

BOLETIN DE LA
BIBLIOTECA NACIONAL
DE MADRID
1908



Director: ALEJANDRO NIETO

Redacción y Administración: Santa Clara, 8 y 10 1.º

Horas de oficina: De 3 a 7 de la tarde

Publicación

Semanal

Ilustrada



Precios de suscripción: En Santander, 2 pesetas trimestre
 " En el resto de España, 2,50 "
 " En el extranjero, 3 "

Precio: 20 céntimos

SUMARIO

TEXTO: *Crónica: ¡Quién fuera forastero!* por Fernando Segura.—*La mujer ideal*, por Antonio García de Quevedo.—*El símbolo cojo: Historia de Juan Bermejo*, por Ignacio Zaldívar Oliver.—*En la muerte de una religiosa*, por José del Río Sáinz.—*Bellezas arquitectónicas: Iglesia románica de Bareyo*, por Un Cacerense.—*Tarjeta postal*, por Román Gutiérrez Bueno.—*Menudencias.—Pasatiempos*.

GRABADOS: *Paisaje de Solares*.

CRÓNICA

¡QUIÉN FUERA FORASTERO!

Estamos advirtiéndole que lo mejor que se puede hacer en este mundo es ser forastero. Residir en el país en que uno ha nacido es una de tantas vulgaridades. Además, esta residencia no da derecho á nada. En cambio, el hallarse en un pueblo que no es el propio da derecho á mucho. Para nosotros, el paisano, el convecino, es un sujeto á quien vemos con frecuencia en la calle, á quien saludamos ó no saludamos, con quien reñimos hoy y de quien nos volvemos á hacer amigos mañana; es, en fin, como una prolongación de nosotros mismos. Un convecino... ¡Bah! ¡Que se obsequie á sí mismo el convecino!... Pero á un forastero hay que divertirlo, hay que entretenerle, hay que facilitarle todo lo que quiera—algunas cosas al precio corriente—; hay que agasajarle, y hay que procurar que al irse de entre nosotros lleve el mejor recuerdo. Aspiramos, los vecinos de un pueblo, á hacer creer, á los vecinos de los demás, que vivimos en el mejor de los mundos posibles, que somos de carácter muy alegre y que nos pasamos la vida sumamente divertidos. ¿Qué pensarán los veraneantes de nuestro Santander? Se dirán que sólo pensamos en deleitarnos, en distraernos, en fiestas, en funciones, en espectáculos, en juerguecitas. Y se irán por ahí diciendo que somos los santanderinos muy jaraneros. Y esta apreciación es bastante equivocada, porque entre nosotros abundan los temperamentos "patatéticos", ó propios de la patata. No somos como otros españoles que viven adosados á sus respectivas guitarras. Aquí sólo abusamos de la manzanilla cuando andamos mal de los intestinos, y de beber, bebemos vino tinto, para que nuestras libaciones resulten algo enlutadas. Esta seriedad, esta natural melancolía, son muy propias de las gentes del Norte, y en nuestra poesía regional se refleja la tristeza de nuestro cielo, velado tantos días por la niebla. La musa cántabra no es jaranera ni retozona, ni decidora ni saltarina. Es una musa sentimental, tristonera, que llora con las nubes y suspira con languidez, "añorando", como se dice ahora.

Pero en cuanto pasa el invierno y el verano se aproxima, fijamos por acá nuestra atención en las diversiones públicas. Va á venir el forastero y hay que hacerle cosquillas. Queremos que goce aquí de toda la felicidad imaginable. Que por las mañanitas, en la playa, el bañero le diga un chiste, y las bañistas elegantes le muestren á medias algunos de sus encantos. Queremos que después, paseando por la terraza, se atraque de percebes y tome sus aperitivos alegremente. Es lástima que las perceberas no sepan todavía ponerse flores en la cabeza y decirle cuatro cosas chistosas al comprador. Estas vendedoras lo más que hacen cuando alguien les ofrece menos de lo que piden, es decirle al forastero que se ponga

un grimpolón y que se vaya á regatear al abra. Pero, en cambio, no se negará que su mercancía es sumamente salada.

Queremos también que las comidas y las cenas de las fondas sean abundantísimas, espléndidas, para que al abandonar las playas los veraneantes, las básculas automáticas acusen un aumento de peso de sus respectivos físicos. El colmo de nuestras ambiciones, en este punto, sería que las Compañías de ferrocarriles cobrasen á los veraneantes el billete de vuelta más caro que el de venida, teniendo en cuenta el exceso de peso de las carnes de los que regresan. ¡Qué honor entonces para nuestros fondistas!... Nuestras cocinas se acreditarían extraordinariamente, como la de aquel fondista que tenía un cocinero excelentísimo, del que estaba la mar de orgulloso. Y un día, al decirle una huésped que su marido tenía un genio feroz y se comía los niños crudos, exclamó:—“¡Crudos! Eso es una atrocidad... ¡Crudos, teniendo el cocinero que tienen ustedes en esta casa!...”

Deseamos vivamente que el forastero no esté aburrido ni un sólo instante. Si nos parece que para él resulta cosa pobrísima el café de Caracolillo y quisiéramos podérselo ofrecer de Caracolón, ¿qué no pensaremos de los programas de fiestas? Todo nos parece poco. Hasta el torero azul que salta la barrera en el cartel de ferias, se nos antoja poco valiente, y ya nos tiene esto muy intrigados. Porque ese torero salta hacia fuera del cartel, hacia la calle, y parece que se puede dar á entender que esta calle es un callejón. ¡Con las grandes vías que nosotros construimos para que por ellas circulen los forasteros!... Y también nos tiene algo preocupados el que se pueda creer que á ese torero le hemos estropeado el terno arrojándole encima el contenido de una bota. Nosotros, con los contenidos de las botas, ni manchamos la ropa á nadie ni damos puntapiés. No ha sido, pues, nuestro morapio el que ha puesto así al torero.

Para hacer las delicias del forastero, nosotros no solamente arreglamos nuestras playas y hasta nos proponemos limpiar de piedras las playas, pasando toda la arena por un cedazo; no solamente ejecutamos grandes obras de reforma y cubrimos de pintoresca yedra la cocina del restaurant de la terraza; además, estamos dispuestos á proporcionar al veraneante, como queda dicho, todo género de fiestas. A las lindas bañistas las haríamos también algunas fiestas especiales, propias del sexo bello, y más adelante habrá diversiones exclusivas para ellas. Por ejemplo, cuando triunfen en España las "sufragistas" organizaremos aquí unas elecciones municipales para el verano, con el fin de que las mujeres se diviertan, como nos divertimos los hombres en los comicios. También hemos de invitar á nuestras huéspedes á que vayan á jugar al polo, con lo cual, por lo pronto, el polo resultará menos frío. No cabe dudar que las distracciones más animadas son aquellas en que toman activa parte los dos sexos.

El Casino del Sardinero abrirá pronto sus puertas, y se ha olvidado decir en los periódicos que también abrirá sus balcones, esos magníficos balcones que dan al mar, aunque realmente es el mar el que les da á ellos, el que les hace donación de unas vistas soberbias, incomparables, que contempla el foras-

tero en éxtasis. ¡Oh, ante ese espectáculo no se necesita estar con la dentición para que se le caiga á uno la baba! La admiración se apodera de nuestro ánimo, con la circunstancia de que el mar, al favorecernos con sus bellezas indescriptibles, no hace distinciones especiales en favor de los forasteros. Al contrario, al que le trata como á paisano, al que le tiene por amigo y sabe penetrar en él á nado, le guarda más consideraciones que al incauto de tierra adentro que se permite bromas con las olas. ¡Como que casi todos los que se han ahogado en nuestras playas eran santanderinos! ¡Le tenemos que estar muy agradecidos al mar Cantábrico por la preferencia!...

Nosotros vivimos en Santander, y solamente podemos gozar de esas preferencias. Si acudimos al casero en demanda de alguna obra que requiere con urgencia el estado de nuestra vivienda, el casero la dejará para el verano, para cuando vengan los forasteros. Es porque los caseros deben de opinar que un vecino de la ciudad puede aguantar una gotera durante nueve meses del año; pero esa gotera debe desaparecer en el momento en que comience la afluencia de forasteros. Conviene que la gente de fuera vea que somos hidalgos, pero no de gotera. Así es que un amigo nuestro escribía no ha mucho á un señor de Valladolid: "Mi señora y yo estamos deseando que lleguen las ferias, no para divertirnos, no señor, sino para que acudan los forasteros y ponga el alcalde en nuestra calle un imbornal que nos está haciendo mucha falta." Para esta respetable familia se debiera añadir un número al programa de festejos: "Día tantos.—A las diez, regatas. A las cinco, batalla de flores. Por la mañana, solemne colocación del imbornal pedido por D. Cleto Pérez."

¡Hay que ser forastero! Dicen que nadie es profeta en su patria, y nadie puede ser forastero en su país. Pero ya comprendemos porque tantos santanderinos emigran. ¡Es por el gustazo de volver al cabo de unos años á nuestra ciudad querida y disfrutar de todas las ventajas que trae el ser en ella forastero!... Cuando escribimos estas líneas, oímos el ruido que producen los canteros, picando las piedras destinadas al nuevo trozo del boulevard. ¿Para qué se hacen estas obras; para qué se ha derribado el puente; para qué hemos establecido el tranvía eléctrico; para qué echan cloruro en los urinarios nada más que en el estío; para qué se pintan ahora las casas; para qué se pintan también más que en el invierno algunas bellas? Para halagar al forastero. ¡Oh, prójimo feliz! ¡Oh, sér dichoso!... Va á ser cosa de que los vecinos envidiosos pidan por favor que durante el estío los desempadronen interinamente. Para tener el gusto de ser forasteros en su país y recibir el homenaje que se tributa al mérito. Al mérito de ser de fuera, que es, por lo visto, un verdadero mérito, de esos que irradian honor, puesto que siempre se dice de los forasteros, que "nos honran con su presencia."

Sean, por tanto, bienvenidos todos los que ya empiezan á llegar y todos los que vayan llegando... Y es una lástima que no puedan ejercer de forasteros en nuestro planeta los habitantes de Marte ó los habitantes de la luna. Porque de ellos será el reino de la tierra...

FERNANDO SEGURA

LA MUJER IDEAL

¡Mujer, yo te adoro! Desata mis lazos
y deja que el alma te bese de hinojos.
Ahóguenme luego si quieren tus brazos
ó ciégúeme el vivo fulgor de tus ojos.

Doquiera que mire doquiera te veo,
doquiera respire tu aliento me embriaga;
tú enciendes el hondo volcán del deseo
no bien el hastío le hiela y apaga.

¡Ah! Cuando en la vida cual náufrago lucho,
en balde buscando solaz á mi pena,
tu voz entre todas las voces escucho;
yo veo en la sombra tu sombra serena.

Y en medio del mundo, y allá en la espesura,
si lejos del mundo se mueve mi planta,
y á orillas de fuente que dulce murmura,
y al borde del ronco torrente que espanta,

domando las ondas y ráfagas vienes
cual rápida ondina, prodigio de espuma,
el rayo diriges que besa mis sienes
y alegras el agua, la luz y la bruma.

¡Mujer yo te adoro! Y el alma te sigue
doquiera vislumbre tu huella divina;
no creas que un punto mis ansias mitigue
ya seas arcángel, sirena ú ondina.

Mas ¡ay! ¿Por qué fallo cruel de la suerte,
apenas tu forma bellísima toco;
extraño destino me obliga á perderte
y nunca me acudes si entonces te invoco?

¿Por qué mientras suele rendirme el quebranto
y quiere el olvido tenderte su velo,
con dobles cadenas me prende tu encanto
y torna tu imágen y crece mi anhelo?

¡Mujer adorada que un cielo reflejas,
no turbes mi sueño si ensueño has de ser!
¡Oh, déjame al menos, si esquiva te alejas,
tus dones queridos, mis glorias de ayer!

¡Ayer!... Y tú, entonces, mecías mi cuna,
contábasme historias, mi sueño arrullabas
y, al tímido rayo de cándida luna,
con puras caricias en paz me halagabas.

¡Ayer!... Y tú, apenas de amor quise flores,
guirnalda amorosa también me ceñías
y, siempre, á tu prisma de vivos colores,
lograbas que claros yo viese mis días.

Por tí, por tí sólo, visiones hermosas
llenaron mi vida: ¡dichoso vivir!
¡Arroyo que cruza verjeles de rosas
sin ver, cuando avanza, que avanza á morir!

¡Oh maga que evocas feliz primavera!
Ya ves que mi frente batieron en vano
los vientos sañudos: ¡el alma aun espera!
Mas... ¡ay! que no siento tu mano en mi mano.

Y en lo hondo del pecho, con ritmo doliente,
constante un acento me dice al amar:
«Mujer cual la buscas, oh pobre demente,
jamás en el mundo la puedes lograr.

»Es eco de excelsa lejana armonía
que nace en la altura, que llega hasta el hombre,
efluvio inefable, destello de un día
sin nube ni pena, sin fin y sin nombre.

»Al Arte en la tierra prestó su hermosura,
le dió sus matices, su místico aliento.
Si besa... las rimas exhalan ternura;
cuando habla... las notas respiran contento.

»Ya es Venus ardiente que adora el pagano,
ya huri pudorosa que el árabe ansía;
cual reina del cielo se muestra al cristiano:
ya es luz engañosa, ya estrella que guía.

»Mas siempre en la tierra dulzuras difunde,
como en el desierto benéfica palma,
y en un punto espacios y siglos confunde...
¡bendita su esencia, que es alma del alma!

ANTONIO GARCÍA DE QUEVEDO

EL SÍMBOLO COJO

HISTORIA DE JUAN BERMEJO

(CONCLUSIÓN)

Unas tinieblas cavernosas, densas, palpables, envuelven en la noche la mísera aldeuca y la hacen desaparecer entre sus mandíbulas de dientes negros. Son las noches sin estrellas en que mi espíritu vuela á oscuras, tropezando en todos los rincones del misterio, en todas las encrucijadas del arcano. Yo vivo una vida mas intensa, yo vivo más en una de esas noches que en meses enteros de disipación, en que el espíritu se deja mecer perezosamente por todas las ondas que vienen del mar inmenso de la vulgaridad cotidiana. Y yo sé lo que esos meses de ramplonería interior nos envilecen, y sé lo que nos subliman esas noches de meditación resignada y dolorida.

En esas noches negras distingo desde mi cuarto una lucecita que parpadea adormilada en el fondo de un viejo edificio. Ese edificio es la escuela. Bajo esa lucecilla parpadeante da Juan Bermejo su clase nocturna. Hay allí unos niños que á hurtadillas de Bermejo juegan, se arrojan bolitas de papel, sujetan unas á otras con alfileres las blusas de sus compa-

ñeros, cazan moscas y proyectan aventuras para realizarlas al día siguiente á través de las márgenes del río, ó entre las copas de los árboles en que los pájaros anidan, ó sobre las praderas verdes en que los grillos cantan...

¡Oh, los grillos! A lo mejor, en el aula, interrumpiendo la voz augusta de Bermejo, un grillo desde la gorra de un rapaz lanza un sacrilego *cric-cric*, que produce en la turba hilaridades y cólera en los labios del magister. Hay en estas clases nocturnas, amén de estos niños revoltosos, unos mozones que quieren aprender *algo de letra* para cuando vayan al servicio y hayan de comunicarse con sus novias. Pero estos mozones, que han trabajado durante todo el día bravamente, se duermen por la noche, concluyen por entregarse á las dulzuras de un sueño superior á sus fuerzas. Y lanzan enormes ronquidos mientras sus cabezas melenudas reposan sobre la plana recién empezada, en la que, desflorando su blancura, se retuercen firmes, gruesos, toscos, unos palotes como cagigas. Yo paso entonces, seguido de *Marco Aurelio*, por frente á la puerta de la escuela. Y oigo resonando severa, pero acariciadora, en el silencio de la noche, la voz atiplada de Bermejo:

—«¡A ver! Esos niños que juegan... esos muchachos que se duermen... ¡Respeto y compostura, señores! Pierden ustedes un tiempo precioso y lo deplorarán algún día, cuando ya la cosa no tenga remedio. Yo nada gano, yo nada me meto en el bolsillo. Para ustedes será el mal, porque así nunca aprenderán ustedes, aunque yo me mate en enseñárselo, lo que deben saber todos los hombres: leer y escribir. Eso y la bondad de corazón basta para formar buenos ciudadanos.»

¿Lo ves *Marco Aurelio*, lo ves? Es un filósofo, es todo un filósofo ese diantre de Juan Bermejo.

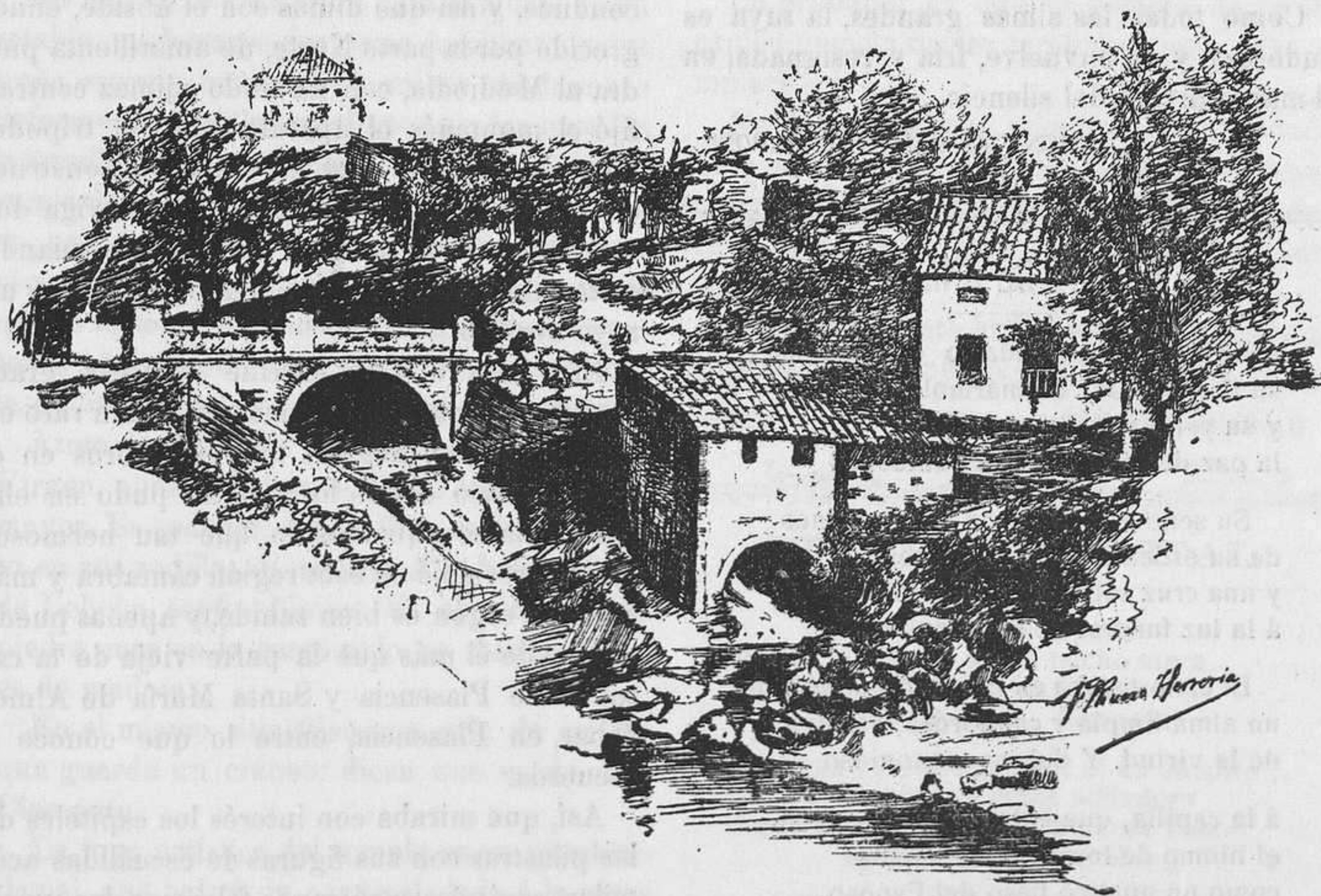
*
**

A veces Juan suele encontrarnos en la calle, y entonces nos pregunta ansioso: «¿Qué tal los chicos? ¿Saludan ya cuando pasan junto á ustedes? ¿Han dejado de tirar piedras? ¿Advierten ustedes en ellos algún adelanto? ¿Notan ustedes un poco más de civilización y cultura en mis tiernos, en mis queridos salvajitos?»

—Oh, sí—; le respondemos. La hábil garlopa de usted ha sabido suavizar en ellos asperezas antiguas. Prosiga usted su labor animoso, que hará de ellos unos hombrecitos.

—Pero si eso es imposible—nos advierte apesadumbrado. Si no los mandan á la escuela... Si la consideran un lujo tonto... En cuanto el niño vale para guardar el ganado, para hacer un colono de leña, para cuidar á otro niño menor—y los niños valen ó les hacen valer aquí para eso desde que se tienen en pie—, dejan de mandarles á la escuela y les privan bárbaramente de toda instrucción. Los mayorcitos no van, y los pequeñines, que aún debieran estar mamando ¿qué adelantamos con que vayan? Yo ya se lo he dicho á los padres: ¿Pero creen ustedes que he venido aquí en clase de niñera ó de ama de cría? Es para mandarlo todo á la porra. Y luego que vean á esos cafrecitos dirán: ¡Qué descuidado, qué desdioso es ese Juan Bermejo! Es una gran desgracia para el pueblo tener un maestro así.

*
**



ÁLBUM DE LA MONTAÑA: PAISAJE DE SOLARES

Pero hay una cosa que está por cima de todos los entusiasmos pedagógicos y de todas las tribulaciones y contrariedades, que es más fuerte que todas ellas: esa cosa es el amor.

¿Lo creeréis? Juan Bermejo, el hombre de las piernas zambas y sarmentosas, de fealdad inusitada, siente amor, un hermoso amor en su pecho. Este Cuasimodo del magisterio, ama. Pero no podré deciros si es amado. ¿Quién podrá decirlo ni aún de sí propio? Todas las tardes una mozona de carnes recias y muchas, de andares garbosos y algo hombrunos, suelta de palabra, ancha de pecho y caderas, se dirige, al anochecer, hacia la fuente. Ya está allí esperándola Juan Bermejo, que lee sosegadamente junto á las aguas cristalinas y parleras *El Eco del Magisterio*. Cuando la mozona se acerca, Juan Bermejo dobla cuidadosamente el periódico, lo mete en el bolsillo de la americana, busca una sonrisa y una frase galantes y se las ofrenda, tímido y trémulo, á la rapaza. El diálogo entre el puericultor y la moza comienza entonces. Bermejo se insinúa, avanza, retrocede, lucha con su nativa corteidad, quisiera ser fácil de palabra y dar con la que haga al caso, con la que, sondeando el interior de la mozona, le advierta si debe esperar aún ó espetarla franca y resueltamente sus quereres. Para ella ya no son un misterio. Una mujer que está cerca de nosotros y que nos ha inspirado un pensamiento ó un afecto, le ve nacer, le *siente* brotar en nuestro cerebro ó en nuestro corazón antes que nosotros mismos. Hembra zafia ó remilgada princesita, lo mismo dá: todas las mujeres tienen la misma intuición, es decir, traducida la palabra, el mismo don de leer interiormente en los pechos masculinos. Eso y una ficción hábil y discreta son las dos alas de la psiquis femenina. Pero Bermejo, alma cándida desprovista de mirada analítica, no supone tan perspicaz á la mozona cuyas fragantes exuberancias le han mordido con la furia de un bravo perro de presa, rasgándole la preciosa paz interior de dómene rural y de filósofo nato. Porque la mozona es garrida y fresca y tentadora. Una Ceres con almadreñas y justillo, decoro de las romerías y gloria del lugar. Vida ardiente, de vigor primitivo é inagotable, de savia rústica y fecunda, corre como fuego por sus venas y pone matices de amapola en el mármol moreno de sus tostadas carnes, que besuqueó rabioso el sol canicular. Y la llamarada de sus ojos parece desprendida de los cielos africanos... ¡Pobre puericultor! ¡Pobre Juan Bermejo!

—¿Y qué tal andaría yo con las sus muletas? —le pregunta una tarde la mozona, intencionada y malévola.

¡Cristo! ¡Aquello era brutal! Aquello era una llamada á la realidad de la que él se había escapado para encaramarse—ciego y loco—sobre las ramas de un ideal imposible. ¡Adiós ardientes mirares, caricias de labios vírgenes, delirios de unas horas junto á la fuente parlera, junto á la rústica beldad de los campos! No; los generosos vinos del querer no pondrían adorables embriagueces en su alma. Y su alma era por lo apasionada, por lo sensible y amorosa, digna de una hija de reyes; pero sus piernas... pero sus muletas...

—¿Qué tal andaría yo con las sus muletas? —¡Oh, bárbara y hermosa mujer!—gemía aquella noche Juan Bermejo, revolviéndose in-

somne en su camastro—¡qué daño me hiciste! Ya dormido, soñó que estaba en la escuela y que los chiquillos alborotaban, y sabedores de su aventurilla le miraban intencionados y pícaros.

—He perdido la ilusión, he perdido el prestigio, lo he perdido todo—pensaba amargamente—¡Señor, Señor, qué vida tan triste! Luego, reponiéndose, siempre magnánimo y filósofo Juan Bermejo, que ahora soñaba estar en la escuela, gritaba á las turbas infantiles:

—¡Respeto y compostura, señores! Pierden ustedes un tiempo precioso y lo deplorarán algún día, cuando no tenga remedio...“

* *

Ha llegado al pueblecito el maestro en propiedad y es menester que marche de aquí el maestro interino. Y en un atardecer tristón, Juan Bermejo nos ha dicho adiós á todos; adiós, quizá para siempre... Para todos ha tenido frases de cariño, frases humildes, frases de santo ¡Pudo él haber hecho tantas cosas si hubiera sido más activo y celoso! Pero ya sabríamos perdonarle, siquiera en atención á que él no había de olvidarnos nunca, nunca...

* *

Esta mañana he tenido una emoción muy íntima, muy grande. He recibido una carta de Bermejo.

—“Me encuentro regentando—me dice—la escuela de X, pueblecillo muy pequeño, como de 20 vecinos á lo sumo, situado en lo más alto de la cordillera de Reinosa. Hace aquí un frío horrible. Todo está cubierto de nieve, que alcanza un metro de altura. Nieve fuera y nieve dentro de este corazón, que ya se cansa—crémelo, mi respetable amigo—, que ya se cansa de rodar por este pícaro mundo. La escuela está muy lejos, sola, allá entre montes, y mis piernas se hinchan con el frío, y mi cuerpo se entumece, y mi voluntad también...”

Muchas cosas á todos, sin olvidar á *Marco Aurelio*...”

Y para la mozona del cántaro, ¿no tienes, Juan Bermejo, nada que decirme? ¡Oh, nó! Con sólo nombrarle se profana al ídolo, y tú no profanarás nunca con palabras ese tu santuario interior, al que he podido asomarme reverente.

Como todas las almas grandes, la tuya es pudorosa, y se envuelve, fría y resignada, en el manto divino del silencio...

IGNACIO ZALDÍVAR OLIVER

EN LA MUERTE DE UNA RELIGIOSA

Envuelta en su sudario de crespones, su hermosa faz de mármol se veía, y su yerta mirada ya tenía la paz de los dolientes panteones

Su seno virginal, con los cordones de su orden venerable, se ceñía y una cruz sobre el pecho relucía á la luz funeral de los blandones.

El cielo estaba en fiesta. En él entraba un alma limpia y candorosa, esclava de la virtud. Y dulce y armonioso

á la capilla, que entre sombra estaba, el himno de los ángeles bajaba como un místico beso del Esposo.

JOSÉ DEL RÍO SAINZ

BELLEZAS ARQUITECTÓNICAS MONTAÑESAS

IGLESIA ROMÁNICA DE BAREYO

A mi excelente amigo, el distinguido médico higienista, entusiasta de las Bellas Artes, Sr. D. José García del Moral.

Ya que proyectan ustedes excursiones—nos dijo un abogado de Meruelo—no dejen de ver la iglesia de Santa María de Bareyo: es de los templos más antiguos de esta comarca.

Nos decía esto al salir de la misa de “la tropa”, la misa de los perezosos en Santoña, y como siguiese haciéndonos tal ó cual indicación, avivadora de nuestra curiosidad, dijimos: Pues á verla. A buscar coche, á comer, ¡y allá!

Dos horas después llevábamos á buen paso los caballos, en apacible tarde de marzo, carretera adelante... El uno, prevenido con su inseparable máquina fotográfica en estos paseos de exploración, hidalgo montañés, tan amante de su tierra, que es como pasión en él impresionar placas y más placas con edificios solariegos y monumentos de todo género de la provincia—de la merindad de Trasmiera, principalmente, dice él con modestia—(labor meritosa que habrá de celebrarse); el otro compañero—trasplantado aquí desde el Noroeste—como marino, admirador de la moderna arquitectura naval, mas no insensible ante la *terrestre*, como hombre que ha puesto su planta en ambos hemisferios, que ha bogado en la encantadora Venecia, que ha contemplado las Pirámides y se ha paseado entre las pagodas Indias; yo, en fin, forastero y curioso en “la Montaña”. Los tres, esperanzados en dar *con algo*, y charla que te charla, y no de política, sino de pergaminos, vetusteces y arte, entramos en la carretera de El Puntal y dejábamos atrás Argoños, Castillo y Arnuero, tan pintorescos, con campos montuosos y roquizes, cubiertos por el amarillo manto de las florecidas árgomas, cuando pasada una ría vimos á poco, sobre un altozano próximo al camino, un templo erguido y solitario, de desmochada torre de nueva fábrica, que no era otro sino el objeto de nuestra breve peregrinación de una hora.

Subimos á pie la corta cuestecilla que á él conduce, y así que dimos con el ábside, ennegrecido por la parte Norte, de amarillenta piedra al Mediodía, con su lindo ajimez central, fijó el montañés el aparato sobre el trípode, lleno de contento ante la venerable construcción, junto á la que pendían de una viga dos campanas, que voltearán en la torre cuando se termine, como antes voltearon en la que un rayo derribó.

Era para el que escribe sorpresa grata cuanto veía, ya que lo románico es tan raro en su tierra, pues plagada aún de moros en el primer tercio del siglo XIII, no pudo en ella desarrollarse aquel estilo que tan hermosos ejemplares dejó en esta región cántabra y más adentro, según es bien sabido, y apenas puede citarse de él más que la parte vieja de la catedral de Plasencia y Santa María de Alcobar, en Plasencia, entre lo que conoce ó recuerda.

Así, que miraba con interés los capiteles de las pilastras con sus figuras de escuálidas acémilas, carátulas y vástagos foliáceos, los igualmente variados canécllos, y consideraba la

alteración que traen los siglos, no sólo reduciendo la piedra á polvo y desquiciándola—de que hay sensible muestra en los fustes carcomidos y sueltos de la ventana que da al Sur, la cual debe restaurarse ahora que andan alarifes levantando la torre—, sino adulterando y añadiendo á la traza primitiva, conforme á usos ó caprichos.

Fué seguramente en el siglo XVII cuando se realizó el desdichado acuerdo de tapiar el ajimez del ábside y la ventana de él, antes nombrada, convirtiéndola en hornacina de una Virgen de piedra, no exenta de gracia, construyendo como dosel, concéntrico con los del hueco, un medio punto saliente, sostenido por ménsulas, con perjuicio, por su desarrollo, de una de las pilastras, que hubo de ser cortada. Y todo ¿para qué? Para adosar al muro, como vimos ya dentro, el retablo del altar mayor, de 1620, con lo cual el primer rayo de sol (el eje mayor de la iglesia es de E. á O.) dejó de caer sobre la Hostia sagrada del celebrante, cuando aún tal voz oficiaba de cara al pueblo, y quedó tapado con el retablo, *por lo menos*, graciosa arquería que aparece por sus costados.

Antes de penetrar, ya el ingreso declara que no toda la fábrica es románica. Una sencilla puerta ojival tiene á Poniente, y la principal, en el costado del Sur, con soportal, es de arco semicircular con grandes dovelas, sobre el cual hay un nicho de arco lobulado bajo otro conopial que enlaza con molduras salientes, que á modo de *arrabau* encuadran la puerta, siendo las bolas ornamento de estas molduras y arcos, como en tantas obras contemporáneas de los Reyes Católicos.

Toda esta parte ha sido pintada, como los muros interiores, para agravio del sentido común, por lo cual no muy clara aparece sobre el nicho una inscripción "que no han descifrado ni en Roma", según es voz en el pueblo, y que creemos diga sencillamente: *Ave ihs. María*.

Desde el eje transversal que desde esta puerta trazáramos, ó poco más, hasta el pie de la iglesia es ojival; el resto, que es la mitad, románico.

A pesar del repulsivo azul que embadurna los capiteles y amarillo de ocre de otros detalles, despierta interés la rudeza y fantasía de lo que hoy subsiste.

En un capitel, mutilado para el ajuste de un retablo, muéstranse dos como carabaos, de extraña especie bovina, que sujeta un hombre deforme en cuclillas, mediante sendas cuerdas y argollas que atraviesan las narices de los rumiantes; en otro, un cuadrúpedo con cabeza de ave, ó prolongadas mandíbulas, como el oso hormiguero, y cola trifoliada; ya hojas que lo forman, y en los arcos gemelos de entrada á la sacristía (sólo uno es de ingreso) sarta de cascabeles... con lo que no se recuerda.

Atrae la atención la imagen antigua de la Virgen, puesta en un nicho al lado del altar mayor. Es sedente, con el Niño desnudo puesto en sus rodillas. Recuerda á la Santa María de Lebeña, según dibujos. Es opinión ser de piedra, mas en lo carcomido se reconoce que es de madera.

En el mismo sitio véese una caja de cristal, que guarda un cráneo: dicen que es de San Clemente.

La joya artística del templo es su pila bautismal, que habrá de ser trasladada á la pieza de la planta de la torre cuando ésta se termine.

Es su taza esmaltada en colores, con labor de rectángulos rellenos de entrelazados, unos, y otros de hojas imbricadas. Su interior es acanalado, como el de ciertas conchas. Su pie es extraño y de simbolismo obscuro para nosotros, pues lo forman una bicha ó monstruo de cabeza humana entre dos perros que muerden un brazo por la muñeca y hombro.

Fué necesaria una segunda visita á Bareyo para obtener una fotografía aceptable de la pila, y entonces pudimos comprobar lo del esmalte, de que nos advirtió D. Julián Fresnedo, interrogado por nuestra curiosidad acerca de lo que se hubiera escrito de todo este monumento.

En interesante volante que tenemos á la vista, expresó este inteligente y distinguido arqueólogo haber sido el primero que dió noticia de aquél á la Comisión provincial de Monumentos y á D. Agabio Escalante, para quienes era desconocido esto, en 1889. Y refiriéndose á "su imponderable" pila, "única que creo se conserve de ese tipo íntegra y con esmalte en piedra, con pasta de color", añadía: "Esa pieza es gótica, según unos... yo no me atrevo á decir que la creo visigótica, ó sea anterior al siglo X".

Por nuestra parte, con el atrevimiento que da la afición mal cimentada, hemos de indicar, interrogándonos, si tan distante se la puede suponer de la pila bautismal de Santoña (aunque el románico de Bareyo sea anterior), donde hay en su borde entrelazados que recuerdan á aquéllos, y, sobre todo, de los que ornamentan las miniaturas de códices del siglo XI.

Escudriñando todos los rincones hubimos de hacer un descubrimiento—que así llamamos, ya que se le escapó al Sr. Fresnedo—en la capilla, de planta semicircular, del lado de la sacristía. Hay, como ésta, otra frontera, ambas con bóveda de cascarón. Y fué que por estar desprendida una tabla del retablo de San Blas, al desviarla con algún trabajo, apareció en un hueco del muro un grupo escultórico, contemporáneo de la iglesia primitiva. ¿Qué representa? Un rey y una mujer sentados. La tiene á su derecha, y ase con su mano izquierda el izquierdo brazo de ella, y en la otra mano, con el brazo doblado ante el pecho, tiene un puñal.

Lo probable es que el retablo de la otra capilla gemela oculte también algún otro simulacro.

De desear es que alguien con autoridad—bien debiera hacerlo el Sr. Fresnedo—tome la pluma para informar á todos de la importancia y relación de este monumento con otros de la provincia.

Pues, al fin, este artículo no es más que noticia vaga, que no hay que tomar en cuenta.

UN CACERENSE

TARJETA POSTAL

Sola, como la pena
que en el abismo de mi pecho mora,
hacia el trono de luz de tu retiro
va mi postal... ¡tan sola!

Ni una flor, ni una risa, ni un suspiro...
Nada encuentra mi musa soñadora
digno de ti... ¡La estrella de mi vida
sólo dibuja sombras!

¡Allá va mi postal... sola, sin vano
cortejo de lisonjas!

Recíbela propicia, que ella sabe
que, para séres como tú, señora,
dice más el silencio de las almas
que el rítmico lenguaje de las coplas.

ROMÁN GUTIÉRREZ BUENO

MENUDENCIAS

(DE VARIOS AUTORES)

Me dijo al morir mi tío:
—No hagas acciones alevés,
Y siempre, sobrino mío,
Procura ser el que debes.—
Por eso en pagar reparo,
Y ved que el caso no es nuevo,
Porque, si pagase, es claro
Ya no sería el que debo.

Queriendo en su pueblo dar
Una corrida sin par
Cierta alcalde muy torero,
Los bichos al encargar
Así escribió al ganadero:
—«Mi querido don Ginés:
Necesito á fin de mes
Seis toros de lo mejor,
Y mande á éste que lo es
Su seguro servidor.»

La cruz de Carlos III
Le dieron á Pedro Uría,
Y exclamaba el majadero:
—¡Ya me han hecho caballero!
(Que buena falta le hacía.)

Yace aquí el espada Antón,
Que se murió consiguiendo
Su más preciada ilusión,
Porque murió *recibiendo...*
La sagrada Extrema—Unción.

PASATIEMPOS Y CURIOSIDADES

Bujías apagadas y encendidas de un pistoletazo

Es menester que las bujías estén enteras y recientemente enmechadas.

Se pone en medio de la mecha de las que deben ser encendidas un poco de fósforo. En seguida se coloca el experimentador á cinco ó seis pies de distancia, tira el pistoletazo sobre las que están encendidas (que serán apagadas por el fongazo) y se ve arder á las que estaban apagadas.

Estas deben colocarse detrás de las encendidas ó entre ellas; pero de modo que las vean perfectamente los espectadores.

La tortilla mágica

El artista se presenta ante el público con una pequeña sartén en una mano y la varita mágica en la otra.

La sartén se da á reconocer para que la examinen y vean que no tiene preparación de ninguna clase.

Después se coloca sobre una lamparilla de alcohol, se van trazando círculos en su fondo con la varita mágica, y pronto aparece una tortilla, que, sabrosa y caliente, puede servirse al público.
¿Cómo se hace?

La varita mágica es hueca, y está llena con el contenido de dos huevos, perfectamente batidos. Como tapón se emplea un poco de manteca, que el calor se encargará de fundir.

E. COPACH

Fábrica de cervezas «La Cruz Blanca».—Santander.

Ladislao del Bario.—Materiales de construcción.—Méndez Núñez, 20.

Salón Variedades (Plaza de Velarde).—Todos los días, desde las seis de la tarde, grandes fun-

ciones, por la célebre cupletista Srta. Lulú, y los reputados artistas Los Novelty.

Joaquín Madrazo.—Materiales de construcción.—Méndez Núñez, 11, frente al F. C. de la Costa.

LENERÍA

Géneros de punto.—Confección de ropa blanca.—Casa fundada en el año 1850. - PRECIO FIJO.

ANTONIO BLANCO, sucesor de Fernández y Blanco
SAN FRANCISCO, 9.—SANTANDER

REVISTA CÁNTABRA

SE VENDE EN:

GIJÓN: Centro de publicidad, calle Corrida.
SAN SEBASTIAN: Hijas de Aramburu, Boulevard.
BILBAO: Irala y Compañía.
HABANA: Librería de José López Rodríguez, calle Obispo.
TORRELAVEGA: Sebastián Hidalgo, papelería.

Imp. Lit. y Enc. Vda. de P. Fons - Santander

Lanería y Colchonería de PEDRO CUESTA * Becedo, 11.—SANTANDER

Colchones, lanas merinas y del país, telas de damasco y cutí hilo, miraguano, Duvet, edredones, plumaborrás fina.—Se hacen colchones y se carda lana á máquina; se garantiza la bondad de los artículos y la mayor perfección en los trabajos.

Servicio á domicilio. * Precio fijo. * Teléfono 108.

R. Fernández

* * ARMADOR Y CONSIGNATARIO * *

Muelle, 18 y 19.—SANTANDER

* * * Carbones de gas y vapor.—Antracitas * * *

Esta Casa, establecida en Gijón con sucursales en el Cantábrico y Mediterráneo, es la única que reúne cargaderos, grúas y muelles propios, facilitando á sus clientes condiciones muy ventajosas para pedidos de 3.600, 3.500, 850, 260, y 220 toneladas, que sirve en sus vapores.

SOMBRERERÍA

Juan Chaves * San Francisco, 6

Últimas novedades en sombreros de paja y fieltro para caballeros y niños.—Sombreros gran fantasía para niñas.—Gorras inglesas y sombreros, últimos modelos, para regatas y automóviles.—Grandes existencias en sombreros de Jipijapa legítimos.



JOAQUÍN MADRAZO

CEMENTOS MOSAICOS

MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN DE TODAS CLASES

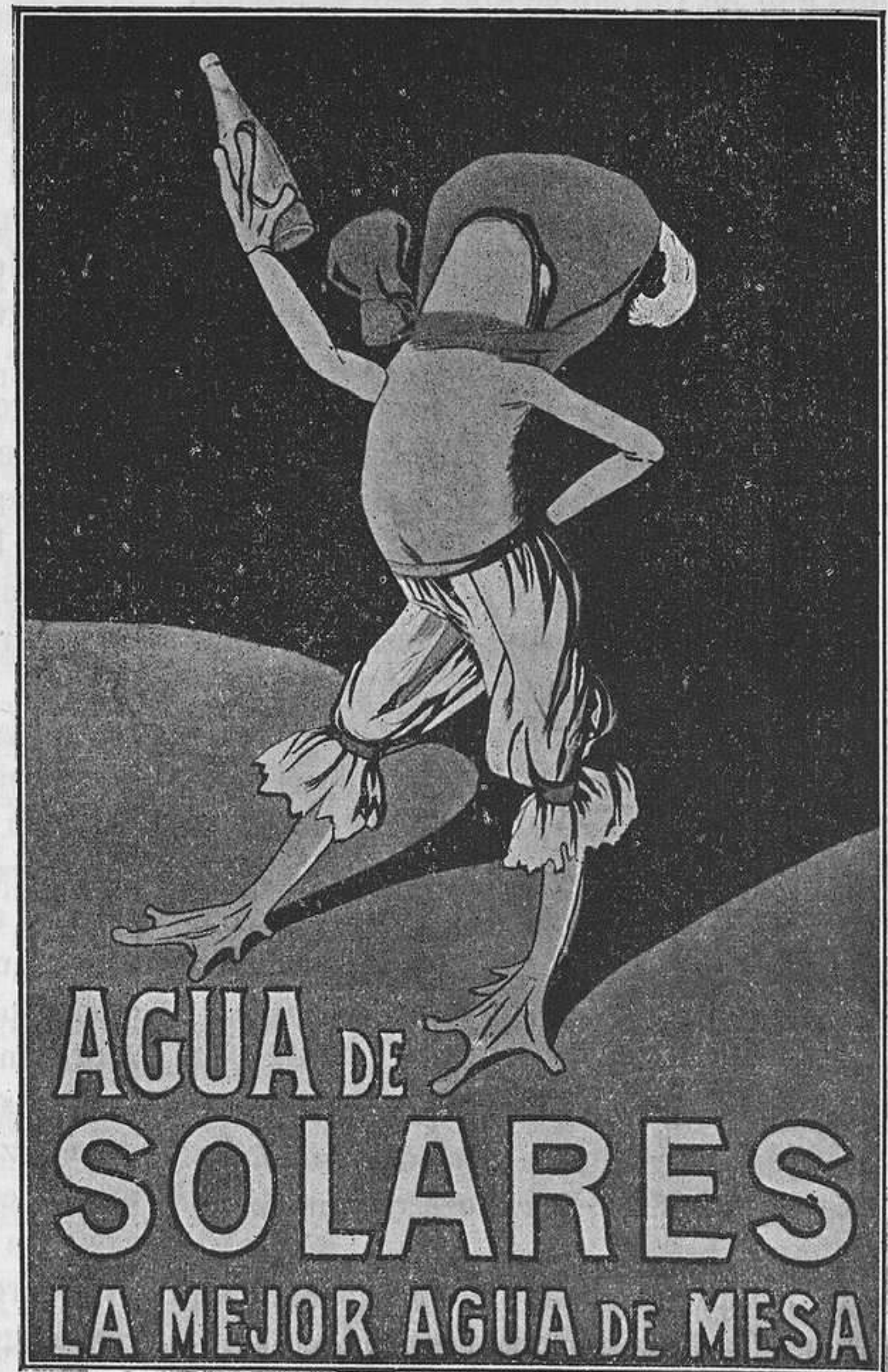
CEMENTOS PORTLAND, CAL HIDRÁULICA, YESO, MOSÁICOS, AZULEJOS, INODOROS, TUBERÍAS, LADRILLOS Y TEJAS DE TODAS CLASES Y LOS MEJORES PRODUCTOS REFRACTARIOS

BAÑERAS ESMALTADAS

DEPÓSITOS: calle de Madrid, 5 y 6, Antonio López, 6 Ruamenor, 9, y Méndez Núñez, 11
DESPACHO: Méndez Núñez, 11, y Boulevard de Calderón de la Barca, frente á la estación de los F. C. de la costa

JOAQUÍN MADRAZO.—Santander.—Teléfono 61 y 73

R
I
O
J
A
P
A
L
O
M
A
R



AGUA DE SOLARES

LA MEJOR AGUA DE MESA

DEPOSITO CENTRAL: Martillo, 1.—Teléfono 127.—Santander



HAMBURG - AMERIKA - LINIE

VAPORES CORREOS ALEMANES
SERVICIO RÁPIDO MENSUAL ENTRE
Santander, Habana, Veracruz y Tampico
por los magníficos y modernos vapores de dos hélices

Fürst Bismarck
Y
Kronprinzessin Cecilie

SALIDAS DE SANTANDER EL DÍA 20 DE CADA MES
PARA INFORMES:
Sres. Carlos Hoppe y C.ª—Muelle, 21

Camas y muebles.—Araluce.—Plaza de la Libertad.—Visite usted esta casa antes de comprar y se ahorrará mucho dinero.—Plaza de la Libertad.

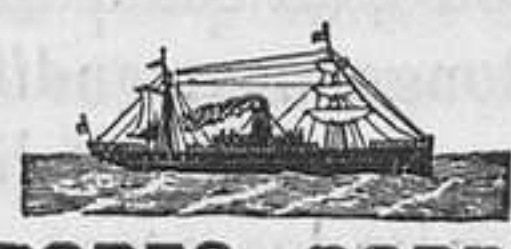
La Gran Bretaña
COMPAÑIA, 22, Y TABLEROS, 2 Y 4
VIUDA É HIJOS DE M. MATA

Exposición constante de muebles y tapicería, en juegos de comedor, salas, gabinetes, despachos, etc.

PÍDANSE PRESUPUESTOS

LA ECONÓMICA * FÁBRICA DE HARINAS Y PAN

Venta de cebada, maíz y demás cereales y subproductos de la molinería



VAPORES CORREOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA ESPAÑOLA

Servicio mensual regular el día 20 de cada mes entre
SANTANDER, HABANA Y VERACRUZ

Para informes: Hijos de Angel Pérez y C.ª
Muelle, 36.—SANTANDER

FARMACIA DEL CENTRO DE Felipe Camino G. de la Rosa
San Francisco, 12.—Teléfono 126

FÁBRICA DE HARINAS Y PAN Molnedo, núm. 9

CLAUDIO

FOTÓGRAFO MARTILLO, 2

Ha hecho grandes reformas. Nuevos aparatos, últimos modelos. Precios económicos. Esta Casa sigue siendo especialidad en ampliaciones y tarjetas postales.

SUCESORES DE J. CORREA

Primera Casa en objetos de arte para regalos.

Camisería, corbatas, abanicos, guantes, perfumería, bastones, paraguas é impermeables.

Artículos de viaje y piel.

SAN FRANCISCO, 11

J. del Castillo

JOYERÍA * SAN FRANCISCO, 21

Brillantes, Perlas, Piedras de color
CLASE ESCOGIDA

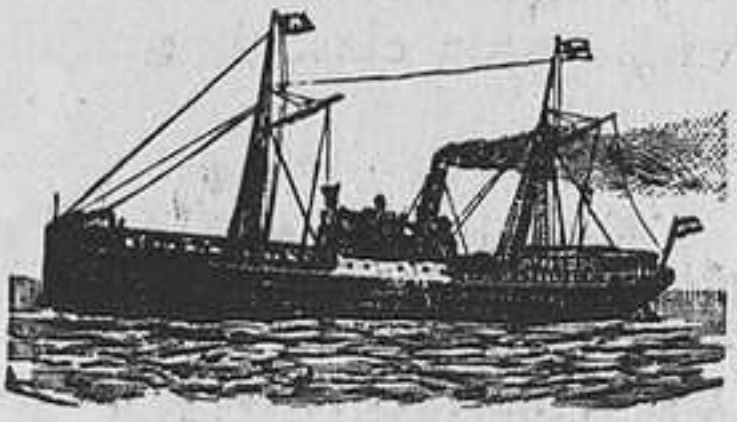
Desde 5 pesetas al mes se admiten suscripciones en la Asociación de Seguros sobre la vida con contraseguro.

La Cantábrica DOMICILIO SOCIAL
Gran Vía, 30. - BILBAO

Seguros infantiles con contraseguro y Caja de Huérfanos, desde 5 céntimos diarios

DELEGACIÓN GENERAL EN SANTANDER

D. RAMÓN DÍEZ DE VELASCO, Lope de Vega, 1



Vapores Correos

Franceses

LINEA DE HABANA Y VERACRUZ

El 22 de junio saldrá de Santander el magnífico y rápido vapor

LA NAVARRE

LÍNEA DE COLÓN Y ESCALAS

El 27 de junio saldrá de Santander el nuevo vapor

PEROU

PARA INFORMES DIRIGIRSE A SUS AGENTES EN SANTANDER

Sres. VIAL HIJOS, Muelle, 32

PLATERÍA Y JOYERÍA

DE

DOMINGO DÍAZ LOSADA

San Francisco, 25. - SANTANDER

Surtido completo en artículos de oro y plata, á precios baratísimos. -Especialidad en medallas de oro de ley y plata oxidada. -Artículos enchapados en oro de 18 y 14 kilates. -Se hacen y reforman alhajas. -Preciosos modelos en puiseras de pedida. -Se garantizan los trabajos y la ley de los artículos que vende esta casa. -Compro oro, plata, platino y piedras finas, pagando altos precios. -Sucursales -En la Terraza del Sardinero y en Puente Viego, desde 1.º de junio á 30 de septiembre.

Gran Hotel-Restaurant LABADIE

CAFÉ ESPAÑOL

Blanca, 16, y Ribera, 13. - SANTANDER

TELÉFONO 101

Propietario: D. LEANDRO LABADIE

J. LÓPEZ ALONSO

ALMACENES DE VINOS

CALLE DE CASTILLA

Valdepeñas, Rioja, Manchego. -Vinos finos de Rioja embotellados.

SANTA LUCÍA Sociedad anónima Industrias reunidas SANTANDER

Sección LA EXCLUSIVA: Gran fábrica de purificación y refinación de aceite de oliva. Unica en Europa en su clase.

CREMA LUSTROL para calzado y guarniciones

Sección SANTA LUCÍA: Panadería, Pastas italianas para sopa, Tapiocas, cafés tostados marca EL PELICANO ROJO, Jabones LA FAVORITA, Pastillas de lejía para desinfección y limpieza de ropas.

Diplomas de honor y medallas de oro y plata en varias Exposiciones.

PLAZA DE NUMANCIA, 1. - TELÉFONOS 169 y 333. - LIBERTAD, 1

- LA MAR -

JULIO PALACIOS Y COMPAÑÍA

Puente y Atarazanas, 1. - SANTANDER

Tejidos, paquetería, quincallería y bisutería, mantillas encaje, cintas de seda, encajes de hilo y algodón.

Especialidad en géneros negros y blancos, hules y tapetes de mesa.

LA CERÁMICA Gregorio Balbás

Azulejos de todas clases, porcelana, loza y cristal, lavabos y bañeras

SUCURSAL EN BILBAO: BAILÉN, 35

Único representante de mosaico NOLLA * Calderón, 1, y General Espartero, 4. - SANTANDER

CORBATAS Y GUANTES

ARTÍCULOS DE PIEL

Y FANTASIA

Camisería SESMA

ABANICOS,

PARAGUAS Y SOMBRILLAS

17, BLANCA, 17

La Segunda Rosita DANIEL CUEVAS

PLAZA DE VELARDE

SURTIDO GENERAL EN ARTÍCULOS ULTRAMARINOS

En esta Casa se venden los chocolates de Aguirre, de Bilbao

Precios sin competencia

GRAN LAMPISTERÍA MODERNA

DE CRISPIN DE BLAS

Santos Mártires, 1. - SANTANDER

Aparatos y arañas para toda clase de alumbrado. - Instalaciones eléctricas.



Norddeutscher = Lloyd

Servicio mensual de vapores correos alemanes entre

SANTANDER Y HABANA

CONSIGNATARIOS: ERHARDT y C.ª - Santander, MUELLE, 17, PRAL.

GONZÁLEZ Y DÍAZ

ALMACÉN: General Espartero, 5

ESCRITORIO: Muelle, 29

SANTANDER

Exportación de vinos finos de mesa. - Consignaciones y Representaciones.

Telégrafo y cable: GONZALDIAZ

G. RODRIGO. - Blanca, 2

(Sucursal en Torrelavega). - Guarnicionería y Fábrica de efectos de viaje. Baúles de mimbre, cajas vienesas y de camarote, maderas, cabás, portaplais, estuches de aseo, petacas, carteras, limosneros, etc., etc. - Polainas (boers) y bridas inglesas. - Depósito de gamuzas, esponjas venecianas, pastas, grasas, aceites y efectos de limpieza.

PEDID
La Perra Gorda

CREMA POPULAR
PARA CALZADO CUEROS
SOCIÉTÉ DES CHAUSURES FRANÇAISES SANTANDER
Caja: 10 céntimos

Chocolates «La Montañesa»

ASTILLERO (SANTANDER)

Despacho en Santander: Muelle, 7 y 8. - Thés y cafés superiores. - Bombones. - Napolitanas.

LA ELOÍSA

Fábrica de Licores de R. Caballero y Fernández

Anís Estrañi. - Fabricación especial. - Bóo-Maliaño (Santander).

Unión Cántabra Industrial

(SOCIEDAD ANÓNIMA)

Gran fábrica de fideos y pastas finas para sopa. - Tapiocas, féculas y sopa de yerbas. - Calle de la Libertad (locales de «La Económica»). - Santander.

LA UNIÓN

CONFITERÍA Y PASTELERÍA

MARTILLO, 2 (esquina á Calderón)

y AMÓS DE ESCALANTE, 8 (antes Correo)

HIJOS DE J. ALDEA

PUENTE, 8

Guarnicionería. - Fábrica de efectos de viaje. - Depósito de impermeables ingleses. - Correos de transmisión. - Baul-cesto, con patente de invención. - Extenso surtido y precios sin competencia en todos sus artículos. - Casa fundada en 1877.

COLOMBIA

Exquisitos chocolates. - Té á la inglesa. - Espumosos «Herranz». - Cervezas. - Aperitivos. - Sifón de agua de Seltz privilegiado, á 20 céntimos, sin exigir fianza. - Leche pura garantizada.

MUELLE, 21. - TELÉFONO 251

EL FIEL CONTRASTE

Cortabitarte y Quevedo

Gran almacén de ultramarinos y ferretería. - Despacho: San José, 25, Astillero (Santander).

MALA REAL INGLESA

Servicio mensual de Vapores



ENTRE

SANTANDER, REPÚBLICA ARGENTINA Y CUBA Y MÉJICO

Viajes rápidos y económicos á todos los estados de América

Línea del Sud-América

El día 28 de julio saldrá de Santander para Montevideo, Buenos Aires y Rosario de Santa Fe, sin escala en ningún puerto intermedio, el magnífico y rápido vapor

PARANÁ

PRECIO Á MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES: 100 PTAS. EN 3.ª CLASE

LÍNEA DE CUBA Y MEXICO

El día 23 de junio saldrá de Santander para Habana, Veracruz y Tampico el magnífico y rápido vapor de dos hélices, nombrado

SABOR

Admiten carga y pasajeros de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase. Estos grandes vapores, de nueva construcción, dotados de todos los adelantos modernos, ofrecen las mejores comodidades á los señores pasajeros.

A los de tercera se les da vino y pan fresco en todas las comidas, y el trato, en general, es excelente.

El servicio corre á cargo de un escogido personal de cocineros y camareros españoles, con órdenes terminantes para atender esmeradamente al pasaje.

Para toda clase de informes dirigirse al Agente y Consignatario en Santander D. Luis Maruri, Muelle, 31.

R
I
O
J
A
I
P
A
L
O
M
A
R



GRAN FÁBRICA DE CERVEZAS DE EXPORTACIÓN LA CRUZ BLANCA

LAUREADA Y FUERA DE CONCURSO

GRAN PREMIO PARÍS 1900

CAFÉ SUIZO Pastelería y Restaurant

ESPECIALIDAD PARA BODAS Y BANQUETES

Ladislao del Barrio Materiales de construcción

Inodoros Azulejos Mosáicos, etc.



Cal hidráulica Portland Yesos

Emulsión Iodotánica - Fosfatada - Arsenical

ALIMENTO TÓNICO RECONSTITUYENTE

LA MÁS AGRADABLE AL PALADAR

Preparada por JUAN R. GÓMEZ - Farmacéutico - Alameda Primera, 6 y 8 - SANTANDER

DEPOSITO: PÉREZ, MARTÍN, VELASCO Y COMPAÑÍA - ALCALÁ, 7 - MADRID

— Méndez Núñez, 20. — SANTANDER —

Corcho Hijos.—Santander.—Maquinaria, calderería, fundición, bombas.—Reparación de buques.—Cocinas, bañeras y lavabos.—Presupuestos y catálogos gratis.—Salón-Exposición en Madrid: calle Recoletos, 3.

José Calderón García (sucesor de Solar y Sobrino de Villegas).—Importador y exportador de frutos coloniales.—Plaza del Príncipe, 5, Santander.

José Mazariegos Díez, sastre.—Altas novedades.—Géneros ingleses.—Blanca, 11, Santander.—Teléfono 154.

La Compañía de Maderas.—Muelle de Maliaño.—Santander, Bilbao, Madrid.—Importación de maderas de pino del Norte de América y Francia.—Talleres de sierra mecánica y construcción de cajas para envases.—Jambas, molduras y virutilla de madera para empaquetar.

Banco de Santander, fundado en 1857, y Caja de Ahorros establecida en 1878.—Cuentas corrientes, depósitos en efectivo y toda clase de valores.—Cobro y negociación de letras.—Cobro y descuento de cupones, títulos amortizados, pagarés y letras.—Giros y cartas de crédito sobre España y extranjero.—Préstamos y demás operaciones.

Grandes Almacenes de Droguería.—Específicos, Aguas minerales y perfumería.—Ventas por mayor y menor.—Pérez del Molino y Compañía.—Santander, Compañía, 3 y 5.

Los mejores aceites lubricantes.—Heinz y Correa.—Santander.

Ferretería.—Herramientas para toda clase de Artes, Minas y Agricultura.—Utensilios de casa y mesa.—Ubierna y Fernández.—San Francisco, 14, Santander.

Reigadas, Sánchez y Comp.^a—Ribera, 7 y 8, Santander.—Ferretería, quincalla y herramientas de todas clases para artes y oficios.

Gran Hotel Continental.—Méndez Núñez, 1.—Teléfono 275.—El más próximo a todas las estaciones.—Restaurant.—Salón de lectura y lavabo en la planta baja.

Gumersindo Terán y Hermano.—Almacén de vinos de todas clases.—Especialidad en el Vermout de Torino.—Méndez Núñez, 2, esquina a la Avenida de Alfonso XIII.—Santander.

La Montañesa.—Fábrica de tuberías, pavimentos de cemento, piedra artificial y mármol comprimido.—Construcción de escaleras con graderías de mármol comprimido.—Pavimentos de mosaico romano.—Pedro Agenjo.—Fábrica y despacho: Vía Cornelia, 6.—Santander.

Grandes almacenes de vinos.—Pedro Pedra.—Castilla, 9, y Calderón de la Barca, 9.—Santander.—Vinos finos de Rioja, Valdepeñas, la Mancha y Alicante.

Antigüedades.—Única casa en Santander que compra telas, abanicos y todo objeto antiguo.—Tableros, 3, bajo, Santander.

General.—Compañía inglesa de seguros contra incendios a prima fija.—Pídanse condiciones.—Delegado: Pablo M. de Córdoba.—Muelle, 21, entresuelo.

Mezquida y Prieto.—Hierros, aceros y maderas.—Méndez Núñez, 17 y 21.—Teléfono 179.

D. V. Villafranca y Calvo.—Droguería al por mayor y perfumería.—Depositarios de carburo de calcio.—Blanca, 15.—Santander.

Compañía Santanderina de Navegación.—Muelle, 30.—Santander.—Servicio de transporte de ganados de Rotterdam a Santander

Sociedad Anónima Taurina Montañesa, Santander.—Comercial é industrial.—Depósito de cereales.—Plaza de Toros.—Gerente: Pedro A. Santiuste.—Despacho: Ribera, 11.

Fábrica de mosaicos.—Piedra artificial en todas sus manifestaciones.—Tuberías de cemento de todos diámetros para conducción de aguas y alcantarillas.—Sin competencia en clases y precios.—Gracia y Barros.—Esperanza, 6, Santander.

Ferretería y quincalla de M. Martínez y Gastelu.—Alameda Primera, núm. 2.—Especialidad en herramientas de peluquería (servicio completo para tocador).—Se varían toda clase de máquinas de peluquería.

Castañeda y Compañía.—Vinos de todas clases.—Santander.

Monte de Piedad de Alfonso XIII y Caja de Ahorros de Santander.—Prado de Tantián.—Préstamos sobre alhajas, ropas, valores, créditos, hipotecas y sueldos.—Horas de oficinas: de 9 a 1 y de 3 a 7.

Almacén y taller de mármoles de M. Gómez Trueba.—Alameda Primera, 6 y 8, Santander.

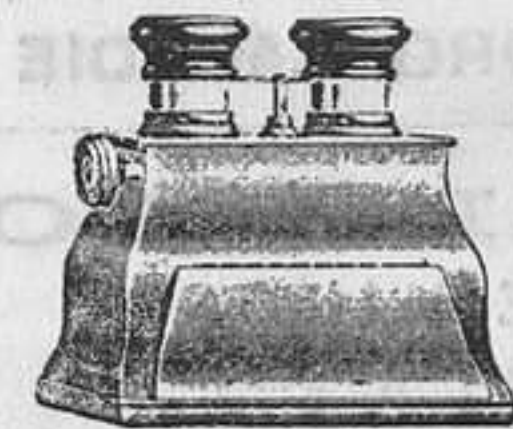
Problema resuelto.—Si desea usted calzarse con elegancia, solidez y economía, visite esta zapatería, en la que encontrará extenso surtido en toda clase de calzados, los más económicos que hasta hoy vende «La Imperial», Blanca, 16 y 18, Santander.

Hotel Restaurant «El Cuartelillo», de Ru-moroso y Lanza (nuevos dueños).—Puen-te, 20, y Ruamenor, 2 y 4.—Teléfono 126.—Santander.—Hospedaje completo de 5 a 8 pesetas.—Cubierto desde 2,50 pesetas.—Agencia matriculada para facilitar embarques para todas las Américas.

Almacenes de ultramarinos.—Ferretería y quincalla.—Casa importadora.—Ventas al por mayor y menor.—Eliseo Azcárate.—Astillero.

Cubillas y Zubieta.—Drogas para medicina y la industria.—Pinturas preparadas y en pasta.—Artículos para fotografía.—Wad-Ras, 5, Santander.

El Cantábrico.—Gran casa para viajeros de Isidoro Ubierna.—Méndez Núñez, 2, Santander.—Próximo a las estaciones y puntos de embarque.



Optica, Física Matemáticas y Cirugía.—Gramófonos de la Compañía Francesa, discos de la misma, Odeón y Fonotipia.—García (óptico), Santander.

La Cubana.—Fábrica de piñas en conserva.—Pasta y jalea de Guayaba.—Patentes de invención, 7 medallas de oro.—Pedir nota de precios.—Madrid, 2, Santander.

Compra-venta mercantil.—Perseveranda Carral.—Isabel II, 10, primero y segundo, Santander.

El Cielo.—Completo surtido en pañería y toda clase de tejidos para la presente temporada.—Casa la más barata y la mejor surtida.—Atarazanas, 15, Santander.

Ricardo Ruiz Pellón, cirujano-dentista.—Alameda Primera, 10 y 12, Santander.